

---

Temporetti. A. (Junio, 2022). "Memoria, imágenes y formación de lectores: un análisis de *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros*". En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*, 14 (7), pp. 131 – 155.

---

**Título:** Memoria, imágenes y formación de lectores: un análisis de *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros*

**Resumen:** En este texto se presenta un análisis de *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros* que puntualiza la construcción de sentidos en torno a la memoria y la violencia política a partir de la interacción entre imagen y texto. Además, se problematiza sobre un posible abordaje de lectura mediante la conversación literaria, que aporte a la formación de lectores de nivel medio.

**Palabras clave:** imágenes, lectura, memoria, violencia política.

**Title:** *Memory, Images and Reader Formation: a critical analysis of* *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros*

**Abstract:** *This text presents a critical analysis of* *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros*, which focus on the construction of meanings around memory and political violence by the interaction between image and text. Furthermore, a number of possible reading approaches, through the use of strategies like literary conversation, is problematized in order to contribute to the formation of mid-level readers.

**Keywords:** images, Reading, memory, political violence.

## Memoria, imágenes y formación de lectores: un análisis de *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros*

Antonella Temporetti<sup>1</sup>

Dentro de los recorridos de lectura que podemos abordar con los estudiantes de nivel medio, las propuestas que incorporan a los libros-álbum resultan sumamente enriquecedoras, puesto que potencian la construcción de sentidos a partir del carácter estético y poético de las obras.

En este texto vamos a analizar *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros* (2013), una antología de cuatro historias en las que se aborda la temática de la recuperación de la identidad en relación con los crímenes de violencia política cometidos en la última dictadura militar argentina. La obra puede ser pensada como libro-álbum, ya que la relación planteada entre imagen y texto responde a las características propias de este género.<sup>2</sup> Siguiendo a Fanuel Hanan Díaz (2007), podemos entender al libro-álbum como:

(...) un libro donde intervienen imágenes, textos y pautas de diseño gráfico. (...) se reconoce porque las imágenes ocupan un espacio importante en la superficie de las páginas; ellas dominan el espacio visual. También se reconoce porque existe un diálogo entre el texto y las ilustraciones o lo que puede llamarse una interconexión de códigos. (...) Debe prevalecer tal dependencia que los textos no puedan ser entendidos sin las imágenes y viceversa (pp. 92-93).

En *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros*, es posible vislumbrar cómo la interdependencia de códigos entra en juego en cada uno de los relatos que conforman la antología.<sup>3</sup> Las imágenes complejizan los textos y también añaden sentidos. Por otro lado, este libro objeto puede apreciarse como un producto

---

<sup>1</sup> Profesora en Letras egresada de la Universidad Nacional de Salta. Docente en nivel secundario y superior no universitario en las carreras Profesorado de Nivel Inicial y Profesorado de Nivel Primario. Docente colaboradora en proyectos de investigación (CIUNSA).

Correo electrónico: antonellatempo@gmail.com

<sup>2</sup> Debemos tener en cuenta que no todo libro que combina texto con imágenes es un libro-álbum. Hablamos de libro ilustrado cuando el peso de la narración está puesto en el texto y las imágenes solamente ilustran lo dicho, a modo de complemento.

<sup>3</sup> Es importante mencionar que, en el sitio oficial de la editorial CalibroscoPIO, la obra se incorpora en la sección de libro-álbum.

cultural que propone una materialidad significativa, puesto que aspectos físicos como el formato y el paratexto aportan a la construcción de interpretaciones. Así, esta obra en su conjunto puede pensarse como una interesante propuesta dentro de la amplia gama de libros que construyen sentidos con las imágenes y que podemos incorporar en nuestras aulas de literatura.<sup>4</sup>

A la par del análisis de la obra, también podremos problematizar distintas cuestiones referidas a la mediación de lectura, apelando a conceptualizaciones teóricas que aporten a posibles proyecciones de abordaje con jóvenes lectores.

### **Violencia política: construcción de sentidos a partir de la lectura de imágenes**

Como se mencionó anteriormente, *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros* es una propuesta de lectura que involucra una relación entre texto e imagen que va más allá de la ilustración de lo que está escrito.<sup>5</sup> Se trata de cuatro historias relatadas por protagonistas que viven su infancia o bien se retrotraen a ella. En estas, las imágenes ocupan un lugar central puesto que a partir de ellas (y del diálogo que establecen con el texto) los lectores pueden construir diversas interpretaciones sobre los hechos de violencia política a través de ojos infantiles.

El libro en su conjunto puede pensarse como un proyecto de explícito compromiso político en relación con la memoria. Nietos que recuperaron su identidad narran sus vidas a destacados escritores e ilustradores para que ellos, a través de la ficción, las transmitan a las nuevas generaciones: “Manuel no es Superman” de Paula Bombara e Irene Singer, “¿Sabés, Athos?” de Iris Rivera y María

---

<sup>4</sup> Para Analía Gerbaudo (2013) estas son construcciones que comprenden no solo el diseño didáctico de las clases sino el conjunto de decisiones previas que se ponen en juego en cada una de ellas a lo largo de un período escolar: la selección de contenidos, de materiales, los corpus (en plural dado que se trabajará con diferentes grupos de textos vinculados por distintas hipótesis según los contenidos a enseñar durante el ciclo), los “envíos” (p. 3), el diseño de evaluaciones, la “configuración didáctica” (Litwin, 1996) de las clases.

<sup>5</sup> En este sentido, Cecilia Bajour (2017) sostiene que el trabajo con libros-álbum puede resultar muy provechoso porque el silencio en el que se conjuga el diálogo entre los lenguajes es terreno fértil no solo para la construcción de sentidos sino también para abordar lo poético: “Si bien en todo libro ilustrado existe un diálogo entre los dos lenguajes participantes, en los libros-álbum la necesaria interdependencia y el predominio de lo visual los convierte en un fenómeno estético singular” (p. 23).

Wernicke, “Los hermanos” de María Teresa Andruetto e Istvansch, y “Querido melli” de Mario Méndez y Pablo Bernasconi.

La impronta de lo visual en este libro potencia la dimensión estética y poética a la hora de dar sentido a estas historias, permitiendo que los lectores interpreten también silencios y metáforas desde sus propias subjetividades. A esto, debemos sumar los aspectos físicos relacionados a la materialidad del libro que aportan a la construcción de sentidos. En este caso, se trata de un libro objeto vertical, tapa blanda, color blanco. Ya desde el inicio, en la tapa, nos encontramos con un primer juego de ausencia/presencia, ya que el niño de papel sentado en la silla puede aparecer o no, según cómo el lector manipule la solapa. Al mismo tiempo, el título de la obra, *Quien soy*, aparece destacado con un borde sombreado mientras que los signos de interrogación y la tilde solo pueden descubrirse a través del relieve, lo que también invita a jugar con la dinámica incertidumbre/certeza, el dudar y el afirmar, y anticipa las situaciones que vivirán los protagonistas en el recorrido de búsqueda de identidad. Esto nos lleva a afirmar que cada elemento material del libro-álbum comunica y, por ello, debe ser contemplado a la hora de realizar lecturas.

El paratexto en su conjunto está dirigido a los niños/jóvenes, destinatarios explícitos de la antología. Esto evidencia el modo en que se entiende a la infancia en relación con la construcción de la memoria: son lectores sensibles, pero también capaces de reflexionar críticamente sobre estas cuestiones. Hay una acentuada búsqueda de empatía por parte del lector a través de las vivencias de los protagonistas tal como lo expresa Walter Binder (2013)<sup>6</sup> en la introducción:

El mayor deseo de los que hicimos este libro tiene que ver con que el futuro que te toque vivir sea más feliz y más justo y, como es imposible edificar algo así sobre el barro de la mentira, te contamos y esperamos que cuentes estas historias para ayudar a quienes todavía viven angustiados o confundidos, entre las dudas de sus orígenes (p. 8).

De este modo, queda en claro el posicionamiento respecto a la importancia de recuperar los hechos de violencia cometidos por las fuerzas militares y sus

---

<sup>6</sup> Walter Binder es Profesor de Educación Primaria y estudioso del campo de la Literatura infantil y juvenil. Además de dictar talleres de lectura para niños y docentes, desde 1996 lleva adelante un proyecto de ferias de libros itinerantes con el mismo nombre de la librería especializada que fundó junto a Judith Wilhelm en 2009: El Libro de Arena. Con Wilhelm fundaron CalibroscoPIO en 2005. En 2014 recibieron el diploma al mérito Kónex por la labor editorial de la década.

cómplices civiles, sobre todo aquellos crímenes relacionados con el robo de identidad. Así, la obra pretende que los lectores no solo recuperen hechos de la memoria histórica, sino que también puedan resignificar sus sentidos en relación con el presente.

Este paratexto incluye, además, un registro fotográfico histórico sobre Abuelas de Plaza de Mayo<sup>7</sup>, acompañando a la introducción de Binden y al apartado final, “Ganas de saber MÁS”, de Paula Bombara, en el que se detalla información sobre el accionar de organizaciones vinculadas a la recuperación de la identidad.

Fernando Vásquez Rodríguez (2014) afirma que “en el libro-álbum, tanto el texto como la imagen son igualmente importantes y su lectura requiere atender a los elementos propios de la narrativa como a aquellos otros propios de la imagen” (p. 338). Por eso, a la hora de realizar lectura de obras, sugiere prestar atención a aspectos relacionados con el diseño gráfico, la composición de la imagen, la narración y los elementos cinematográficos.

### **Conociendo a Manuel, el papá de Martina: “Manuel no es Superman”**

En este caso nos encontramos ante un niño que relata la historia del papá de su amiga Martina. En este relato, el pequeño va contando la historia de Manuel haciendo interrogantes, reflexiones y relaciones. Su visión infantil denota inocencia y sensibilidad, pero, a la vez, sentido común: “Se ve que a los grandes hablar de la dictadura los pone mal. A mí no. Me da cosa que haya pasado, pero bueno, que sé yo. Tampoco me da miedo porque los que hicieron eso tienen que estar presos. Eso está bueno. Que los metan presos” (Bombara y Singer, 2013: p. 19).

En esta obra podemos ver el modo en que imagen y texto guardan una relación de interdependencia significativa: no podemos ignorar las ilustraciones y solo atender a lo que está escrito. Por esta razón, es preciso atender a todos los elementos que constituyen su riqueza comunicativa. Puntualmente, “Manuel no es

---

<sup>7</sup> Según la información brindada en el sitio oficial [www.abuelas.org.ar](http://www.abuelas.org.ar), Abuelas de Plaza de Mayo es una organización no gubernamental creada en 1977 cuyo objetivo es localizar y restituir a sus legítimas familias todos los niños desaparecidos por la última dictadura argentina. Las Abuelas siguen buscando a sus nietos, hoy adultos, pero también a sus bisnietos -que, como sus padres, ven violado su derecho a la identidad-, y con esta finalidad trabajan los equipos técnicos de la institución, además de crear las condiciones para que nunca más se repita la violación de los derechos de los niños y para exigir castigo a los responsables de estos gravísimos delitos.

Superman” nos presenta la historia a partir de la visión del protagonista que oficia como narrador. Pero, además, su manera de mirar el mundo también está plasmada en las ilustraciones que acompañan el texto. Esto puede percibirse, por ejemplo, en el manejo de cuestiones relacionadas a lo visual: la elección de los colores oscuros, con predominancia del gris y el verde acompañan las escenas de los militares, mientras que los tonos más vivos, como el rosa y el rojo, ocupan las páginas en las que el protagonista piensa, con afecto, en Martina. Las imágenes están hechas en lápiz, con trazos desenfadados e irregulares, acentuando la idea de que el autor de las mismas es un infante, algo que se enfatiza gracias a la textura sobre la que están hechos los dibujos: parecen ser hojas arrugadas y previamente garabateadas. De este modo, podemos apreciar cómo la imagen no se limita a acompañar o ilustrar el texto, sino que construye significaciones desde la composición.

Una de las grandes ilustraciones en doble página<sup>8</sup> del relato (ver figura 1) expresa el momento exacto de la apropiación del niño, a partir de un plano general en el que los personajes son reconocibles en el escenario. En este caso, se destaca, en el centro de la imagen, la presencia de un agente gigante de traje gris y lentes que recorre las viviendas de un barrio. Con su mano levanta un bebé (sujetándolo agresivamente desde el pañal), arrancándolo de su hogar, que ahora se encuentra destruido. A este hombre lo acompañan dos autos verdes, dos militares armados y un helicóptero (también verde) que ilumina de lleno el hogar del bebé sustraído, ahora en ruinas y sin techo. El breve texto que acompaña la imagen expresa: “Bueno, Manuel no es Superman” (p. 14-15). Esto nos ayuda a redimensionar la gravedad de la situación durante los secuestros, la vulnerabilidad y la indefensión de los bebés ante estos oscuros operativos. A partir del plano general, además, es posible seguir el movimiento de este relato y establecer este espacio crucial en el que Manuel es secuestrado. Al mismo tiempo, esta imagen incorpora manchas y rayones, lo que nos hace pensar en la tensión que supone en el narrador la reconstrucción visual del hecho.

---

<sup>8</sup> El uso de la doble página es frecuente en los libros-álbum debido a que, como sostiene Fernando Vásquez Rodríguez (2014), amerita una atención especial puesto que “con ella, los ilustradores o creadores de la historia buscan cambiar el ritmo de lectura y hacer que la tensión entre la imagen (la verticalidad) y el texto (la horizontalidad) llegue a momentos dramáticos” (p. 340).

La analogía con Superman<sup>9</sup> se realiza porque este superhéroe también creció con una familia que no era la suya y muy lejos de Krypton, su planeta de origen. Sus padres tomaron la decisión de expulsarlo para salvarle la vida y la familia de acogida lo llamó Clark Kent. Justamente por esta razón el narrador afirma que Manuel no es Superman, ya que, por el contrario, aquel fue secuestrado violentamente y, siendo tan solo un bebé indefenso, pasó por situaciones durísimas hasta ser finalmente adoptado por los Novoa.

Este paralelismo entre Superman y Manuel no se realiza únicamente en el texto, sino también a partir de las imágenes. Por ejemplo, hay un fragmento con viñetas que emula ser una página de cómic (ver figura 2). Esto es valioso de rescatar, puesto que las relaciones intertextuales no se dan solamente por las referencias al superhéroe, sino que también se incorpora en las imágenes el juego con este género tan conocido por los niños y jóvenes actualmente. Además, el protagonista compara a las Abuelas de Plaza de Mayo y su accionar con la Liga de la Justicia. Así, podemos observar como este niño es capaz de recuperar hechos históricos y actualizarlos según los sentidos que pueden evocar en su contexto.

Como educadores, es preciso tener en cuenta que acompañar la lectura de estas obras mediante interrogantes enriquecerá las posibilidades interpretativas a partir de la interdependencia de códigos. En casos como este, la conversación literaria se plantea como una estrategia propicia para la construcción colectiva de sentidos, porque, siguiendo a Natalia Fiore (2018), los docentes debemos ser capaces de construir un espacio de “confianza” en el que las intervenciones de nuestros estudiantes sean tenidas en cuenta, ya que se asume que “el maestro que coordina la charla no es el depositario de ninguna verdad ni saber absoluto sobre los textos elegidos” (p. 9). Por ejemplo, a partir de esta obra, podríamos

---

<sup>9</sup> Superman es un personaje ficticio creado por Jerry Siegel y Joe Shuster en 1938. Su primera aparición fue en *Action Comics* #1, y llegó a convertirse en uno de los tres personajes más importantes de *DC Comics* junto a Batman y Wonder Woman. Además, es uno de los miembros más importantes de la Liga de la Justicia. El personaje nació en el planeta Krypton y fue enviado por sus padres a la Tierra a causa del conflicto social que estaban viviendo. Gracias a este acto de amor y protección, el pequeño Kal El creció junto a una cálida familia adoptiva y adquirió la identidad de Clark Kent. Tiempo después, se convirtió en el superhéroe que lucha contra el mal para defender a los terrícolas. Sus habilidades incluyen súper fuerza, súper velocidad, invulnerabilidad, aliento congelante, vuelo y visión de calor.

preguntarnos: ¿por qué el narrador en algunos momentos ilustra la historia simulando un cómic?, ¿a qué se debe que los militares son representados en las páginas con una dimensión mucho más grande que los otros personajes?, ¿qué nos está diciendo la elección de colores en relación con lo que se va relatando? De este modo, nos aseguramos no perder de vista cuestiones en torno a la lectura de imágenes a la hora de acceder a la historia.

También es interesante mencionar que en “Manuel no es Superman” se incorporan datos y referencias históricas que otorgan mayor legitimidad al relato. Entre ellas, podemos destacar una alusión directa al Día de la Memoria, nombres reales de los secuestradores (en este caso, Luis Abelardo, a quien podemos conocer a través de las imágenes), detallando las fechas y lugares recorridos en el proceso de secuestro. Al mismo tiempo, se destaca el trabajo forense, de las diversas organizaciones y de la justicia en el restablecimiento de la identidad.

### **El sinuoso camino de Marcelo y Victoria: “Los hermanos”**

En el caso de “Los hermanos” nos encontramos con una historia construida desde dos personajes que recorren su camino de vida en retrospectiva: Marcelo y Victoria. Ellos van reflexionando a la par de la descripción de los hechos, haciendo alusiones, nuevamente, a elementos y organizaciones empíricas, como la ESMA.<sup>10</sup> Otro aspecto a destacar es el modo en que se estructura el relato: a partir de la tipografía se diferencian dos discursos que están involucrados en la obra. El primero de ellos es un texto narrativo organizado en subtítulos, que intercala las voces de Marcelo, Victoria y de un narrador omnisciente. El segundo es el poema “Los dos huérfanos” de Giovanni Pascoli<sup>11</sup>, que aparece en cursiva y con menor tamaño. A medida que avanza la narración, se incorporan fragmentos de este poema, que alude a la historia de dos hermanos huérfanos que se encuentran recostados, solos y con miedo, sin

<sup>10</sup> Las siglas remiten a Escuela Mecánica de la Armada. Allí funcionó el centro clandestino de detención y tortura más grande de la última dictadura cívico-militar argentina.

<sup>11</sup> Giovanni Pascoli (1855 - 1912) es considerado como uno de los mayores poetas italianos de finales del siglo XIX ya que abordó algunos temas que hasta entonces habían sido evitados a través de la sensibilidad infantil y el asombro ante las cosas sencillas. Se lo reconoce como un personaje melancólico, resignado a los sufrimientos de la vida y a las injusticias de la sociedad, pero, a la vez, con un destacable sentido de la humanidad.



poder dormir. Así, los versos, pensados a partir de su distribución en la estructura de la obra, pueden interpretarse como un eco lejano de las voces de los niños aterrados que no comprenden lo que está ocurriendo. Esta perspectiva infantil va acompañando el relato de sus versiones adultas que construyen la historia recordando el pasado. De este modo, la presencia de la infancia, la incertidumbre y la vulnerabilidad no abandonan la narración.

Por otra parte, debemos prestar atención a las imágenes que van acompañando el relato. En este caso, a diferencia de “Manuel no es Superman”, las ilustraciones están confeccionadas a partir de un soporte de papel blanco impecable, en el que no hay dibujos ni pinturas, sino montajes de objetos, personas o lugares hechos de papel, algo que podemos vincular con la fragilidad del mundo en el que estaban viviendo Marcelo y Victoria. Además, se añade la presencia de objetos físicos, en este caso juguetes, que son los únicos elementos con color, algo que puede enfatizar el hecho de que son niños quienes están tratando de comprender y explicar esta dolorosa realidad. El colorido de estos elementos también se puede asociar a la fuerza y la vitalidad de los pequeños, quienes están transitando un mundo absolutamente incierto. Como mediadores de lectura podríamos plantear algunos interrogantes que encuentren sentido a por qué los personajes son de papel y proponer hipótesis de lectura posibles que tengan que ver con la fragilidad de estos niños o la imposibilidad de recordar lo vivido. Otros sentidos podrían abordarse partiendo desde lo que implica un papel en blanco: historias por escribir. Esta idea también puede reforzarse por la presencia de un cuaderno y del texto que lo acompaña: “Ahora que sé cómo fue mi vida, ya no dibujo, escribo en un cuaderno azul cómo sucedió todo” (Andruetto e Istvansch, 2013 p. 64).

La composición de las imágenes se plantea desde una perspectiva infantil. En la mayor parte de la obra, encontramos ilustraciones de doble página, con excepción de dos momentos en los que hay texto en una e ilustración en la otra: cuando la voz narrativa pasa de Marcelo a Victoria y en el final del relato. También, se destaca el uso de los planos generales a partir de los que se puede apreciar el movimiento y la acción en cada instancia del recorrido realizado por los protagonistas, pero también los detalles incorporados. Resaltan escenas, objetos, acciones o momentos puntuales que van ilustrando lo relatado, pero, al mismo tiempo, disparando otros

sentidos. Por ejemplo, en el momento en el que los hermanos llegan desde la ESMA a la Casa Cuna (ver figura 3), podemos apreciar que una tetera junto a una taza con galletitas ocupa casi toda la página, y estos objetos parecen más grandes que la monja y el niño que se encuentran al lado. La diferencia en las dimensiones se puede pensar en relación con la percepción de los niños en ese momento: el gesto amable y las cosas ricas ofrecen una sensación de acogida y refugio. Esta idea se refuerza con el texto, puesto que el narrador sostiene: “Yo tomé la leche y comí masitas redondas y después ya no temblaba más” (p. 56). A la par de estos objetos, podemos ver, hechos en papel, un estetoscopio y un brazo. En su dorso, tiene escrito el nombre “José Alberto”. Gracias al texto, sabemos que se trata del doctor que interrogó a Marcelo. Este personaje fue el encargado de revisar la salud del niño y de determinar su siguiente destino: deben conseguirle una familia adoptiva urgente. De este modo, se representa la presencia del doctor mediante la metonimia en la imagen, hecho que invita a los lectores a plantear distintas interpretaciones: ¿qué hizo el doctor para que el niño recuerde su brazo y no su rostro?, ¿tendrá que ver con su poder para manipular el destino?, ¿por qué no recuerda mucho sobre esos momentos?

El hecho de que las ilustraciones estén constituidas a partir de la visión de los niños nos permite acceder de manera sensible y creativa a aquellas secuencias atroces que pueden leerse en los textos que acompañan:

Íbamos, mi hermana y yo, agarrados de la mano en el asiento de atrás de un auto, los dos muertos de miedo, con unos carteles en el pecho donde estaban escritos nuestros nombres. Un niño y una niña que no saben de dónde vienen, ni hacia dónde los llevan, ni desde cuándo están ahí, en ese auto, con dos extraños, que los amenazan, les tapan la boca, no los dejan moverse (p. 54).

La imagen, por su parte, nos muestra un auto de juguete que recorre un camino de papel, al que rodean dos pares de ojos (ver figura 5): unos grandes y sorprendidos y otros con mirada maligna, que componen el rostro de un hombre con gran nariz y bigote. Detrás de este personaje siniestro, dos niños tomados de la mano.

Por último, cabe mencionar que la única imagen en la que encontramos una explosión de colores vivos es aquella que representa el reencuentro entre los dos hermanos, ya adultos, en un bar (ver figura 4) dando un feliz desenlace a esta

historia. Los rostros de los personajes expresan una total alegría en contraste con los niños de papel blanco. Además, cada uno de ellos tiene un claro estilo en sus vestimentas, lo que puede darnos a entender que ambos han podido determinar sus propias identidades, saben muy bien quiénes son. El sol, grande y amarillo, asoma en el centro de la página, enfatizando lo maravilloso del día del encuentro. El texto, por su parte, expresa: “Los dos solos, como aquella vez, hablan y lloran y ríen. Cuando el mozo pregunta qué pasa, por qué lloran, por qué se ríen, ellos le cuentan que son hermanos” (p. 68). Para Marcelo y Victoria, el mundo ya no es blanco, está plagado de colores y detalles, ya no es incierto ni cuesta recordarlo.

### **Bettina y Candela, dos nombres para una misma identidad: “¿Sabés, Athos?”**

“¿Sabés, Athos?” relata las particulares vivencias de una niña que debe aprender a sobrellevar una vida dividida entre dos mundos muy diferentes: la familia adoptiva, por un lado, y la biológica, por otro. Esta obra resulta sumamente interesante para abordar distintas posibilidades interpretativas, algunas de ellas no vinculadas necesariamente con la dictadura militar (como la construcción de la identidad en diversos contextos). Además, es importante mencionar que el interlocutor de la narradora es un perro, llamado Athos. En todo el texto, la narradora se dirige explícitamente a su destinatario: “A mi papá y a mi mamá no los encuentran. ¿Y por eso van a decir que desaparecieron? Es que no me entienden, Athos. No entienden porque no escuchan como vos” (Rivera y Wernicke, 2013, p. 35). En las imágenes, por su parte, está representado como un perro gris y de gran tamaño, que siempre se ubica muy cerca de su dueña, generalmente en situaciones de complicidad como conversando en la cama o debajo de la mesa, dando a entender el carácter de lo íntimo y privado de la comunicación. Ella solo confía en él y las imágenes logran representar esto mediante gestos de cariño entre ellos como la caricia y el abrazo (ver figura 7 y 8).

En cuanto a las imágenes y los sentidos que evocan en su interrelación con los textos, podemos destacar el uso de la doble página, pero, en esta oportunidad, la técnica es la pintura en tonalidades muy suaves. Como se mencionó anteriormente, la interpretación de colores es un foco de análisis muy interesante para abordar. En esta obra se destaca la presencia del gris y del verde militar en la historia de la

protagonista, abarcando los espacios y entornos en los que se encuentra y acompañando sus emociones, en relación con los hechos que va relatando de su experiencia: ¿por qué todo se pone gris cuando la narradora relata que la alejaron de Athos para sacarle sangre?, ¿qué cambia en ella cuando está en el cuarto de la casa de su familia biológica en Rosario; por qué todo se pone rosa? Otra cuestión a tener en cuenta es la vestimenta de los personajes, que posee detalles muy significativos. Por ejemplo, en el vestido de la protagonista podemos vislumbrar siluetas de bebé, al igual que en su valija (ver figura 6): ¿qué podría estar insinuando esto?, ¿podemos relacionar la construcción del personaje en las imágenes con el secuestro de la niña?

En las ilustraciones también se identifica, nuevamente, la presencia de juguetes, objetos muy importantes para la infancia. En este caso, se trata de personajes conocidos de la televisión de los años '70: la Pantera Rosa<sup>12</sup> y Margarito Tereré, el yacaré (ver figura 7). Sabemos que la protagonista de la historia siente afinidad por los animales, al igual que Jimena, la nieta recuperada que inspiró la ficción. En el apartado "Cómo se escribió este cuento", la autora menciona que "Los animales, los muñecos y los libros eran su refugio. Eran sus compañeros, con ellos se entendía (p. 49)". Al mismo tiempo, estos juguetes ayudan a reconstruir el contexto sociohistórico en el que transcurrió la infancia de la niña, también reforzado por documentación fotográfica incorporada, a modo de collage, en su cuarto rosa (ver figura 8). La conversación literaria posibilita focalizar ciertos aspectos de las imágenes y sus resignificaciones a partir de la narración escrita y abrir el juego a la socialización de interpretaciones y sentidos relacionados con la construcción de la identidad.

Por otra parte, estas propuestas de abordaje pueden verse muy enriquecidas con el establecimiento de envíos<sup>13</sup> a otras producciones culturales y artísticas

<sup>12</sup> Además, un dato curioso es que Jorge Rafael Videla recibió el apodo de "Pantera Rosa" por Emilio Eduardo Massera, a causa de las similitudes físicas y su forma de andar.

<sup>13</sup> Analía Gerbaudo (2013) define los envíos como: "las interpelaciones que conducen a textos que no se incluirán en la "enseñanza oficial" [en el sentido de que no figurarán en el programa] ni en la evaluación pero que se incorporan en las relaciones que establece el docente en sus planteos orales" (p. 3).

relacionadas a la memoria, como cortometrajes y canciones. Pero, además, *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros* abre la puerta al establecimiento de relaciones intertextuales con documentos y registros históricos empíricos. De este modo, cada una de las obras ficcionales invita los lectores a querer saber más sobre los hechos históricos evocados en cada caso. La obra entera explicita esta intención y es por eso que incorpora un texto a modo de testimonio al final de cada relato. En ellos, los autores dan cuenta del encuentro que tuvieron con estos jóvenes que recuperaron su identidad y reflexionan sobre las distintas decisiones que se tomaron en el proceso de escritura. Estos apartados incorporan, además, fotografías de quienes inspiraron a los protagonistas de las historias y otros registros visuales relacionados con las luchas por la memoria.

### **Sabrina y la esperanza de un reencuentro: “Querido melli”**

En el caso de “Querido melli”, el último relato de la antología, nos encontramos ante una historia que tiene una resolución inconclusa. Sabrina, la protagonista, escribe cartas para su mellizo, a quien todavía no han logrado encontrar. Le cuenta de su historia, su infancia, su camino recorrido, pero también sobre la incansable búsqueda que continúa realizando. Las imágenes de Bernasconi van acompañando el texto con gran condensación poética ya que, a diferencia de las obras anteriores, las ilustraciones son abstractas y presentan objetos o personas puntuales, como una maceta, un teléfono o una bota. Lo interesante del análisis de estas imágenes que entran en diálogo con la carta de Sabrina es el detalle de su composición, puesto que están planteadas a modo de collage. Por ejemplo, en el fragmento del texto en el que la narradora relata sobre cómo su otro hermano, Sebastián, leyó la carta y le sugirió que la termine (ver figura 9), hay un corazón partido, de color azul con lunares blancos, en el centro de la doble página: ambas mitades tienen, en el medio, el mecanismo de un reloj, representando el paso del tiempo que evita que se reúnan, pero que, a la vez, mantiene la expectativa y la esperanza que tiñe la espera. Además, el corazón tiene dos pares de piernas que son recortes de lo que aparenta ser un mapa: uno con tacos y otro con zapatos. También, encontramos de cada lado, líneas y colores distintos que rodean cada mitad del corazón. De este modo, las interpretaciones pueden ser muy ricas si nos detenemos a pensar en los sentidos de

la composición del collage en relación con el fragmento de la carta: ¿por qué las piernas del corazón están hechas con mapas?, ¿qué nos dice el hecho de que, si bien cada mitad del corazón es igual a la otra, tiene colores y formas que lo diferencian?, ¿a qué se debe que el papel azul con lunares blancos que constituye el corazón se replica en otras imágenes, como la maceta, el teléfono o la luna?

Al finalizar el relato, nos encontramos con el apartado “Cómo se escribió esta historia”, en el que Mario Méndez relata, en primera persona, el compromiso realizado con Calibrosopio y el encuentro con Sabrina y su pareja. Deja en claro sus impresiones y emociones, que jugaron un rol central a la hora de construir el relato:

El proyecto al que me había sumado seguía siendo un compromiso muy serio, al que tenía que comprometerme con lo mejor de mí, por supuesto, pero lo encararía con la fortaleza que Sabrina me había prestado: ella me dio su aval, ella me permitió ponerme a escribir sin ataduras (Méndez, 2013, p. 98).

De este modo, a la hora de proponer el abordaje de estas obras, podemos explorar los relatos y problematizar el concepto de ficción o el proceso de escritura ficcional, algo que puede enriquecer la experiencia de lectura. Al tratarse de obras que parten de un proyecto específico y con una intencionalidad clara, la de llevar a pequeños y jóvenes lectores obras literarias que acerquen experiencias de nietos recuperados, podemos pensar en el modo en el que se ficcionaliza la historia en estos relatos, sobre todo si los ponemos en diálogo con los apartados testimoniales que acompañan a cada obra. Sería interesante pensar, con nuestros estudiantes, de qué modo y a partir de qué estrategias se construye este mundo ficcional en el que podemos leer el discurso histórico a partir del anclaje espacio-temporal, evocado tanto por el texto como por las imágenes.

### **Memoria e identidad: aportes a la formación de lectores de nivel medio**

En la actualidad, es posible reconocer distintas temáticas presentes en el mercado de la literatura juvenil orientadas a una perspectiva un tanto moralizante y muy relacionada a los valores: textos para prevenir el acoso escolar, para no discriminar o cuidar el medio ambiente, son algunos ejemplos. En relación a esto, María Bermúdez Martínez (2015) sostiene que:

En definitiva, nos encontramos ante otra forma de tutelaje que contrasta radicalmente con la idea de texto literario abierto (a la libertad de interpretaciones,

a la plurisignificación), generador de expectativas, propulsor de interrogantes más que contenedor de verdades absolutas (p. 50).

Pero estas temáticas no son las únicas alternativas, puesto que también circulan otras en producciones que interpelan y desafían a los lectores desde distintos lugares. Entre estos, podemos identificar aquellos que retoman cuestiones relacionadas a la memoria y que permiten pensar sentidos sobre el pasado y cómo se reconstruye, desde qué lugares y con qué funciones. Por ello, apostar por un abordaje de la obra pensando en la ficcionalización de la historia puede resultar en una lectura desafiante para los lectores, porque, como sostiene Elizabeth Jelin (2002):

Abordar la memoria involucra referirse a recuerdos y olvidos, narrativas y actos, silencios y gestos. Hay en juego saberes, pero hay también emociones. Y hay también huecos y fracturas (...) Vivencias personales directas, con todas las mediaciones y mecanismos de los lazos sociales, de lo manifiesto y lo latente o invisible, de lo consciente y lo inconsciente. Y también saberes, creencias, patrones de comportamiento, sentimientos y emociones que son transmitidos y recibidos en la interacción social, en los procesos de socialización, en las prácticas culturales (p. 18).

Así, la complejidad de estas cuestiones nos invita a una lectura que implica la construcción de sentidos relacionados con el pasado, a partir de su resignificación y reinterpretación. *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros* es una obra que ejemplifica estas posibilidades ya que, desde su dimensión estética y poética, apela al abordaje sobre temáticas vinculadas a la violencia política del pasado reciente de nuestro país.<sup>14</sup>

En este sentido, la obra demanda un lector activo<sup>15</sup>, capaz de construir sentidos a partir de la libertad de interpretaciones que plantean las polisémicas

<sup>14</sup> En relación con esto, Elizabeth Jelin (2002) afirma que "El pasado dictatorial reciente es una parte central del presente. El conflicto social y político sobre cómo procesar el pasado represivo reciente permanece y, a menudo, se agudiza" (p. 4).

<sup>15</sup> Graciela Montes (2007) en *La gran ocasión* reflexiona sobre el rol del lector activo: "La lectura no es consumo, sino producción. Tampoco es marca, ni fragua. No funciona como un sello sobre masilla blanda, formando al lector a su imagen y semejanza, sino que el lector, que no es pasivo, ofrece una resistencia, se coloca frente al texto, entra en juego con él y produce su lectura. El lector no es tabula rasa. Lo que lee no cae en el vacío sino en su espacio personal, en su universo de significaciones. Se va a ir tramando, entretejiendo con su cultura, sus códigos, su pasado de lecturas, sus anticipaciones también, sus equívocos, sus deseos... Cada nueva lectura va a suponer una reestructuración de ese espacio simbólico, va a suponer una relectura de lo ya leído... Habrá cruces, evocaciones, contradicciones, ecos..." (p. 8).

imágenes en relación con los textos, pero también capaz de abordar temáticas relacionadas con la violencia política de la historia de nuestro país. Al respecto, Valeria Sardi (2013) afirma que el lector del libro-álbum “apela a diversas herramientas interpretativas, indaga en la construcción significativa y establece diálogos entre sus experiencias socioculturales y el relato, que se presenta en esa doble dimensión textual e icónica” (p. 68). Por otra parte, la ficción y su carácter estético permiten indagar en el pasado apelando a las subjetividades de los lectores posicionados en el presente. En relación a esto, Laura Rafaela García (2021) sostiene que la literatura cumple un rol fundamental a la hora de pensar en la resignificación de hechos del pasado:

Las memorias como construcciones superpuestas de una voluntad colectiva se centran en el estudio de los agentes sociales y la elaboración de sentidos del pasado a través de narrativas contrastantes, apoyadas por las instituciones que le otorgan o niegan poder y permiten establecer nuevas relaciones culturales. Nuestras principales preguntas están relacionadas con las posibilidades de pensar las formas de apropiación del pasado y les otorgan un lugar particular a las formas del arte y la literatura como medios de sensibilidad que favorecen la resignificación de sentidos del pasado (p. 39).

De esta manera, *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros* posibilita el acceso a la memoria a partir de estas cuatro historias que otorgan herramientas para poder pensar el mundo y el futuro a través de la mirada del niño, lo que otorga otra sensibilidad a la hora de acercarnos a esta temática. Los pequeños de estas historias miran y tratan de comprender los hechos vivenciados desde la inocencia, pero también desde el cuestionamiento crítico a partir de un sentido común que parece no existir entre los modos de proceder de los adultos que cometieron los crímenes evocados. Como en “Manuel no es Superman”, cuando el narrador expresa que “Lo que me da bronca es que Manuel se preguntaba si su familia de sangre lo había abandonado y era todo lo contrario. Eso es muy injusto” (p. 21) mientras las imágenes de las viñetas se van pintando de negro. O como la narradora de “¿Sabés, Athos?” que encuentra calidez y complicidad en su mascota para reflexionar sobre el sentido de la desaparición de personas: “La gente no desaparece. En los trucos puede desaparecer un conejo, una paloma... pero es truco. Y aparecen al minuto. No es que desaparece el conejo, es que el mago lo esconde sin que te des cuenta” (p. 35).



Entonces, el lector será capaz de realizar cuestionamientos a la par de los pequeños protagonistas de las historias, quienes reflexionan sobre su identidad sin comprender la lógica de los métodos violentos puestos en marcha en la última dictadura militar. Problematizar estas cuestiones a partir de la ficción (y, puntualmente, desde la mirada de la infancia) nos lleva a pensar en el niño y joven lector como un sujeto activo de derecho. En este sentido, el juego poético que propone *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros* permite a los lectores ingresar de manera crítica a estos capítulos de la historia tan desafiantes.

Si bien el libro en su conjunto se presenta como una gran oportunidad para abordar estas cuestiones, es importante mencionar que las interpretaciones variarán según los conocimientos previos de los lectores por lo que, como mediadores, debemos atender a los modos en que podríamos acompañar las lecturas. En este sentido, orientar a los jóvenes con una estrategia de mediación como la conversación literaria podría optimizar el proceso de comprensión y de construcción de sentidos de los textos, las imágenes y la interrelación de ambos códigos. Al mismo tiempo, es en estas instancias que podremos problematizar las relaciones entre hechos históricos y ficción, explorando la función y el sentido de las referencias intertextuales y puntualizando cuestiones relacionadas con el proceso de escritura. Así, el abordaje del paratexto es crucial en esta obra, porque da cuenta de información muy importante para comprender estos temas, pero también para legitimar lo relatado.

En conclusión, *Quién soy. Relatos sobre identidad, nietos y reencuentros* abre la puerta a la propulsión de constantes interrogantes relacionados a la construcción de la memoria y la identidad, puesto que demanda una mirada atenta capaz de atar cabos entre las metáforas y los silencios planteados en ambos códigos. Esto significa una apuesta de lectura desafiante para los lectores de nivel medio, por lo que resulta interesante su incorporación a los recorridos de lectura que se plantean para nuestros estudiantes.

Figuras



Figura 1. Bombara et. al, 2013, pp. 14-15.

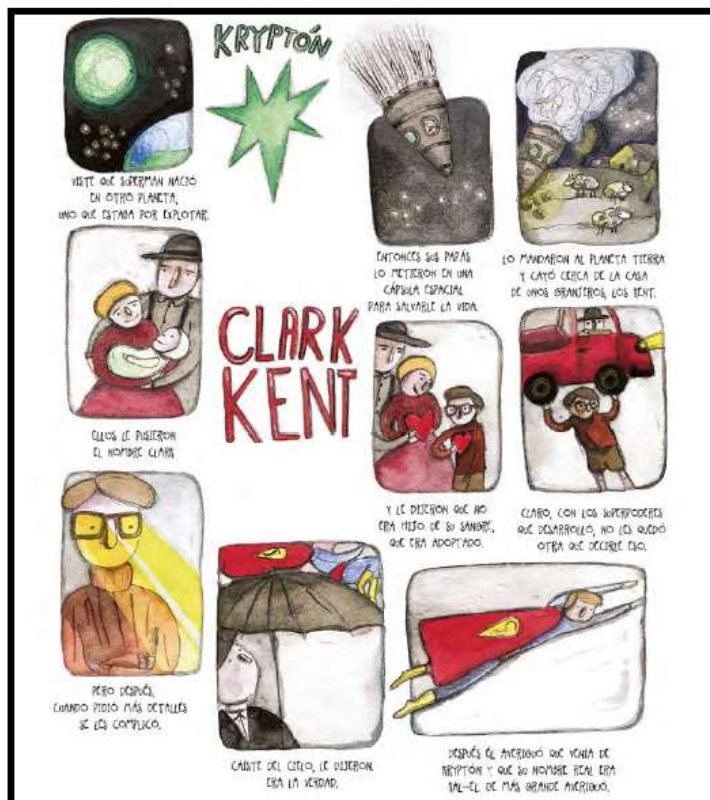


Figura 2. Bombara et. al, 2013, p. 13.



Figura 3. Bombara et. al, 2013, pp. 56-57.



Figura 4. Bombara et. al, 2013, p. 69.



Figura 5. Bombara et. al, 2013, pp.54-55.



Figura 6. Bombara et. al, 2013, p.41.



Figura 7. Bombara et. al, 2013, p. 34.



Figura 8. Bombara et. al, 2013, pp. 42-43.

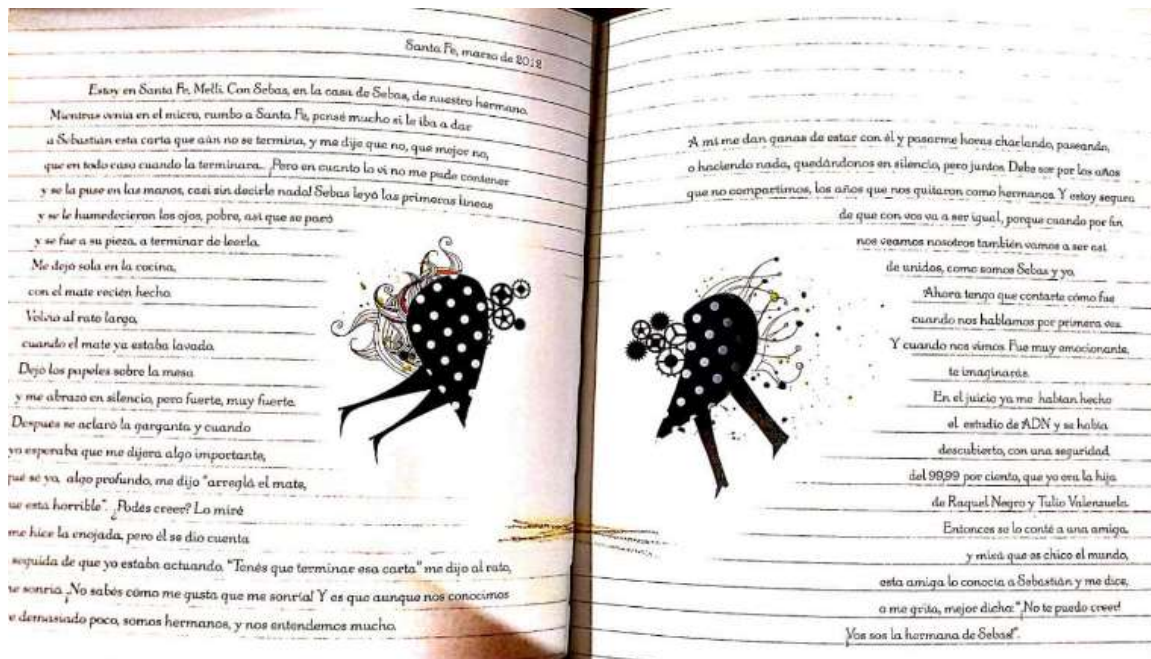


Figura 9. Bombara et. al, 2013, pp. 86-87.

## Referencias bibliográficas

- Bombara, P., Singer, I., Rivera, I., Wernicke, M., Andruetto, M., Istvansch, Mendez, M., Bernasconi, P. (2013). *Quien soy. Relatos de identidad, nietos y reencuentros*. Buenos Aires: CalibroscoPIO.
- Bajour, Cecilia (2017). *La orfebrería del silencio. La construcción de lo no dicho en los libros-álbum*. Córdoba: Comunicarte.
- Bermúdez Martínez, M. (diciembre, 2015). Una narrativa infantil y juvenil para la memoria. En *América sin nombre*. 20, pp. 49-62. Recuperado de: [rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53487/1/America-Sin-Nombre\\_20\\_06.pdf](http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/53487/1/America-Sin-Nombre_20_06.pdf).
- Fiore, N. S. (junio, 2018). Lectura en voz alta y conversación literaria: experiencias de socializar a través de lo escrito con la voz y los oídos. En *Catalejos. Revista sobre lectura, formación de lectores y literatura para niños*. 3 (6), pp. 28-51. Recuperado de <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/catalejos/article/view/2590/2775>.
- García, L. (2021). *Los itinerarios de la memoria en la literatura infantil argentina. Narrativas del pasado para contar la violencia política entre 1970 y 1990*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Gerbaudo, A. (junio, 2013). Algunas categorías y preguntas para el aula de literatura. En *Álabe, Revista de la Red de Universidades lectoras*. 7, pp. 3-5, Recuperado de <http://revistaalabe.com/index/alabe/article/view/121>.
- Hanán Díaz, F. (2007). *Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?* Bogotá: Norma.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Montes, G. (2007). *La gran ocasión: La escuela como sociedad de lectura*. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.



- Sardi, Valeria (2013). Estéticas para la infancia. El libro álbum como género de ruptura. En *Boletín de arte*. 13, pp. 67-71. Recuperado de [https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.9506/pr.9506.pdf](https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.9506/pr.9506.pdf).
- Vasquez Rodríguez, Fernando (2014). Elementos para una lectura del libro álbum. *Enunciación*. 19 (2), pp. 333-345. Recuperado de <https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/enunc/article/view/8255/10077>.